

blicana y del estado nación que resulta el Ecuador actual. En los cuatro capítulos que ocupa Godoy, se dedica a definir, agrupar y describir los géneros musicales mestizos y su vinculación con lo nacional y la nacionalidad (cap. XIV), describir el proceso de elección del Himno nacional junto con comentar polémicas estilísticas y las pugnas políticas adjuntas, que a propósito de la canción nacional se producen desde el siglo XIX al XXI (capítulo XV). Luego procede a analizar la conformación histórica del formato de banda de música, su paulatina expansión a lo largo del territorio ecuatoriano, sus repertorios y en menor medida sus contextos de ejecución (capítulo XVI). Ulteriormente propone la segmentación por generaciones de los personajes conocidos de las músicas ecuatorianas del siglo XIX, en la que se registran compositores e intérpretes (individuos y colectivos) de la música académica y popular.

Este trabajo cumple con cierta rigurosidad el objetivo que su autor se ha propuesto. Presenta una síntesis esforzada de hechos, contextos, personajes, instituciones y en general datos que atañen a las manifestaciones musicales de las sociedades y culturas que se han desenvuelto en el Ecuador actual. El estudio refleja un arduo trabajo de búsqueda y sistematización a partir de una bibliografía secundaria principalmente, pero también de fuentes primarias, sobre todo de crónicas de la conquista, y la cantidad de información presentada puede llegar a ser abrumadora. Esto, pues la explicación histórica de tantos datos carece de una interpretación medular que explique las políticas culturales o, todavía más, a los procesos del cambio cultural relacionados con la música, que esgrime Godoy como problemas articuladores de su trabajo. A lo más el lector se va a encontrar a lo largo del texto afirmaciones que se presentan como axiomas, pero que no explican los procesos o problemáticas para las cuales Godoy las formula. A modo de ejemplo, concluye sin demostrar, y sin ningún propósito argumentativo o explicativo que “a través de la música se puede llegar a ver la cosmovisión y problemática socioeconómica del negro” (p.72.).

Faltan también categorías analíticas que aglutinen la información que resulta de la exposición de tantos temas a lo largo de un periodo de tiempo tan largo, a no ser por la “interfluencia”, una palabra que aparece en varios capítulos del libro, y que no es trabajada con claridad ni rigurosidad. Designa difusamente las relaciones recíprocas entre repertorios y géneros distintos, y no tanto entre culturas musicales o grupos culturales. Con todo ello resulta que se encuentra el lector con un aparato teórico insuficiente para articular la propuesta analítica o la interpretación histórica de Godoy. Quizás sirva más para acuñar en discursos sobre la música términos en boga de los debates actuales sobre las culturas nacionales (mestizaje, interculturalidad, diversidad cultural, etc.). La explicación e interpretación quedan para estudios posteriores.

El libro de Godoy es una buena recopilación de información atinente a la música de las diferentes culturas que han vivido en el Ecuador actual. En ese sentido refleja la juiciosa dedicación de su autor por el estudio de las diferentes tradiciones musicales. Sus principales deficiencias son que la exposición de esa información es desarticulada, tanto en términos teóricos como analíticos o interpretativos, y tiende a presentar tanto los procesos históricos como la información etno/musicológica a partir de temas que conforman bloques aislados. Ello dificulta, o juega un poco en contra de su propósito de instalar un discurso histórico que reconozca las relaciones, la interfluencia, el mestizaje, a modo de ejemplo entre las diversas tradiciones culturales que componen la música del Ecuador. Sin embargo, eso no impide reconocer que este estudio-recopilación es una muy buena puerta de entrada al estudio más profundo, al conocimiento erudito, o a la información general sobre la música ecuatoriana, no obstante que el plural vendría más al caso.

Antonio Tobón Restrepo.
Historiador, Musicólogo, Colombia.
antonio.tobon@gmail.com

Chefi Borzacchini. *Venezuela en el cielo de los escenarios*. Caracas-Venezuela: Fundación BANCARIBE, 2010, 251 pp.

La Fundación del Estado para el Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela (FESNOJIV) conocida simplemente como El Sistema, es el fenómeno que inicia el capítulo de la historia de la música clásica occidental del siglo XXI en Venezuela. Se caracteriza por el impacto y el cambio que ha producido en Venezuela y en el mundo al introducir, por medio de la música, el innovador elemento del desarrollo humano. De esta manera, El Sistema ha transformado paradigmas en el mundo de la música clásica y el arte occidental. Este importante movimiento socio-musical cuya obra inspira al mundo, ha

sido registrado en documentales como *Tocar y luchar* de Alberto Arvelo; *The Promise of Music* de Enrique Sánchez Lansch y *El Sistema: Music to change Life* de María Stodtmeier y Paul Smaczny. Continuando con su documentación, la periodista venezolana Chefi Borzacchini, cuyo primer libro sobre El Sistema-*Venezuela sembrada de orquestas* fue impreso en el año 2004, publica en el 2010, un espléndido nuevo libro *Venezuela en el cielo de los escenarios*, ambos con el auspicio de la Fundación BANCARIBE. Nos permite conocer más a fondo la positiva y extensa trascendencia de este proyecto, fundado hace 35 años en Venezuela por el maestro José Antonio Abreu.

Venezuela en el cielo de los escenarios, es un emocionante viaje cronológico que recoge todo el trayecto de El Sistema, con mucha minuciosidad y documentación de primera mano ofrecida por sus actores, no solamente el maestro Abreu y Gustavo Dudamel, sino por alumnos, familiares, profesores de música, artistas, gerentes culturales y cualquier ser humano que haya tenido algún contacto musical o personal con dicha obra. Creado hace 35 años, cada capítulo muestra una faceta de la amplia historia de El Sistema. El capítulo primero comienza con las historias de los éxitos musicales cosechados por la Sinfónica de la Juventud Venezolana Simón Bolívar (SJVSB) en las grandes salas de concierto del mundo. El capítulo segundo está dedicado a la historia del maestro Abreu y en como hizo realidad su sueño, los reconocimientos que ha recibido y sus reflexiones sobre diversos temas tales como la música, el arte, la vida y El Sistema. En el capítulo tercero, recoge los testimonios de los músicos emprendedores que respaldaron el sueño del maestro Abreu desde 1975 hasta la actualidad.

Desde el capítulo tercero hasta el sexto, se abarca en toda su extensión la transformación social que ha tenido El Sistema, al empoderar a individuos y comunidades a través de la práctica orquestal y coral. En la sección *Las bondades de El Sistema* se exponen las reflexiones sobre la contribución que éste aporta al desarrollo humano y social. Estas son a manera de ejemplo, la autoestima, la felicidad, la convivencia, la solidaridad, la tolerancia, la disciplina, el liderazgo, la responsabilidad y la socialización, entre otros valores y destrezas importantes para la vida. Una de las virtudes de El Sistema es la práctica de la inclusión de todos por igual. El lector notará que con los programas *Programa de Educación Especial* de FESNOJIV se integra al ejercicio y aprendizaje de la música a niños y jóvenes con discapacidades físicas y mentales, demostrando así que todos los seres humanos son dignos y poseen un gran potencial interno de creación.

Asimismo, el *Programa Académico Penitenciario* dirigido a las prisiones en Venezuela le ofrece, a través de la esperanza que la práctica musical brinda y del *Arte como derecho social*, la oportunidad a hombres y mujeres internos en prisiones venezolanas de que siempre hay una oportunidad de renovarse como seres humanos, ser reconocidos y hacer una contribución valiosa con su talento al país.

El Sistema, como un centro que profesa y practica la excelencia educativa para todos, creó las *academias latinoamericanas* en las que distinguidos profesores venezolanos y extranjeros de instrumentos orquestales imparten sus conocimientos y experiencias a los estudiantes en los 230 núcleos en todo el país. Los estudiantes, a su vez, reciben los instrumentos hechos en los talleres de lutería *-Instrumentos con amor-* que El Sistema ha instituido con la finalidad de formar a jóvenes en el noble arte de la construcción de instrumentos.

El capítulo séptimo, *Talento para exportar* nos narra cómo El Sistema es un centro de desarrollo humano y artístico que está creando un legado de artistas musicales para el mundo. El capítulo séptimo, *Venezuela sembrada de coros y orquestas* muestra una prolongación de las actividades socio-musicales de El Sistema como es a modo de ejemplo, la actividad coral a cargo de la Dirección Nacional de Coros. Los dos últimos capítulos reflejan que el éxito del trabajo en FESNOJIV ha estado respaldado por la inteligencia y ética de una gerencia cultural que piensa a largo plazo, que ha innovado en nuevas áreas de la administración cultural y que labora para que la institución de El Sistema trascienda en el presente y futuro para Venezuela, Latinoamérica y el mundo.

La vivificante lectura del libro *Venezuela en el cielo de los escenarios*, cuenta con todas las fotos e historias narradas por sus actores principales, niños, jóvenes, padres, profesores, entre muchos más. Inspira desde la primera hasta la última página, porque la obra de construcción creativa, llena de amor al ser humano y a la vida que El Sistema infunde, se ha propagado de Venezuela a Latinoamérica y al mundo, debido a que exporta los valores más nobles y sublimes de la naturaleza humana. El Sistema es la verdadera revolución de Venezuela.

Hermann Hudde
hhconcerts@yahoo.com